



CIENCIA & MUJER



SUSANA
MARCOS

"CON MOTIVACIÓN Y PERSEVERANCIA TODO EL MUNDO
PUEDE LLEGAR ALLÍ DONDE SE LO PROPONE"

Directora de Óptica Visual y Biofotónica Lab y Profesora de Investigación, en el IO-CSIC. Es Doctora en Ciencias Físicas por la Universidad de Salamanca y ha sido pionera en la investigación en nuevas técnicas para evaluar las propiedades ópticas de la óptica ocular y la retina humana. Es inventora en 14 familias de patentes, 6 con licencia para la industria, y es co-fundadora de 2EyesVision. Ha sido investigadora postdoctoral por tres años en el laboratorio de Stephen A. Burns en el Schepens Eye Research Institute, Universidad de Harvard.

Investigadoras y responsables de mujeres científicas vienen denunciando desde hace tiempo la discriminación por razón de género en la ciencia. Así, en España, en las primeras fases de la carrera investigadora, hay mayoría de mujeres pero solo ocupan una cuarta parte de los puestos más altos. Una circunstancia parecida se da en las universidades, donde el porcentaje de mujeres en los puestos más altos es bajísimo. ¿Qué opinión le merece esta circunstancia?

En mi campo de investigación la presencia de mujeres es excepcionalmente alta. El Instituto de Óptica contaba en los años 40 y 50 con varias mujeres científicas, las sociedades internacionales de óptica han estado encabezadas por españolas (Marifí Yzuel como presidenta de SPIE; María Luisa Calvo como presidenta de la International Commission for Optics; y yo misma recientemente nominada a la Presidencia de la Optical Society of America). En el laboratorio de investigación que dirijo hay muchas mujeres, colaboramos con varios grupos de investigación en USA, Europea y Australia dirigidos por mujeres, y en los congresos a los que acudimos, con un componente de ciencias de la salud, encontramos a muchas investigadoras. Pero no es la norma. En muchas ocasiones me encuentro ser la única mujer ponente invitada en una sesión de un congreso de óptica y fotónica, o miembro de un jurado de premios en los que no hay ninguna candidata. Las cifras y estadísticas sobre la mujer en la ciencia son tremendamente claras. Entiendo que el problema tiene en su origen en barreras sociales que aún no se han derribado.

Su trayectoria profesional le ha permitido trabajar en proyectos internacionales o en el extranjero, ¿qué visión tiene usted de la situación de la mujer en el mercado laboral internacional respecto a la situación que vive en nuestro país?

Creo que en España, si bien los números no demuestran que se haya alcanzado la igualdad, son mejores que en países de nuestro entorno. En Francia o Alemania, no hay aún consejeras delegadas entre las empresas más importantes del país; en Suiza es aún muy raro que una mujer dirija un departamento universitario; en USA los periodos de baja por maternidad son apenas dos semanas y los precios de las guarderías son inabordable. Creo que servicios como el que disfrutamos en el CSIC, con una escuela infantil para empleados, fundada ya en los años 80, son iniciativas importantes, que no se ven tan arraigadas en otros países.

¿Se siente una privilegiada?

La verdad es que personalmente no he sido consciente de ninguna discriminación, y estoy contenta de los logros conseguidos.

¿Cómo cree usted que debe afrontarse la solución a la situación que vive la mujer española en el ámbito laboral y, también, a su situación en el ámbito de la remuneración económica, sobre la discriminación que sufre respecto a lo que cobran los hombres por hacer el mismo trabajo?

En un entorno de investigación pública las discriminaciones salariales son difíciles que ocurran. En un entorno privado de nuevo los números son muy claros, y las empresas deberían tomarlos muy en serio. Creo necesario que las mujeres negocien las condiciones salariales de una manera similar a como lo hacen sus compañeros varones.

¿Cómo valora iniciativas como éste el Día internacional de las Mujeres y Niñas en la Ciencia? ¿es usted proactiva?

Me parece importante que la sociedad cobre interés por la ciencia, y que estas iniciativas den conocer el trabajo de las mujeres en áreas científicas y tecnológicas, despertando vocaciones y abogando por la igualdad. Yo suelo responder encantada a solicitudes de entrevista y actos, muchos de ellos en revistas femeninas, con este mismo fin.

¿Qué consejo puede dar, con su experiencia, a quien esté sufriendo los efectos del techo de cristal?

Yo creo que el techo de cristal se puede romper. Hay que estar dispuesto a aprovechar las oportunidades, salir de la zona de confort, y trabajar con tesón. Creo que con motivación y perseverancia todo el mundo puede llegar allí donde se lo propone.